



ecos de mi colegio

Ayuntamiento de México

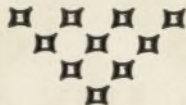
La gran victoria final... es vuestra, formidables misioneras del "Inmaculada," de Bello Horizonte.

24 contos, al cambio del día os dieron 19.200 pesetas en favor de las Misiones Católicas.

La Bandera Pontificia, el mejor de los trofeos, premio bien merecido a vuestra lucha constante, siempre acuciadas por el *sitio* del Calvario.

Adelante, siempre adelante, fieles a la consigna de vuestra Generala no perdáis nunca de vista: *que para fines divinos, son necesarios medios divinos*. ECOS y Juventud Misionera de todos nuestros colegios se congratulan de vuestro triunfo y el del colegio de San Luis, dirigido por Padres de la Compañía de Jesús, que entre todos los colegios de niños del Brasil, al igual que el vuestro, entre los de niñas ha salido triunfante.

Continuad vuestro trabajo, no os la dejéis arrebatarse. Por vuestra Generala no ha de quedar; ¿por vosotras? Al tiempo.



ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

HIJAS DE JESUS.—MOSTENSES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

SALAMANCA



¡Corazón Eucarístico de Jesús, Rey amantísimo, amado y ofendido! Todo y siempre para mejor amaros, consolaros y glorificaros, y para que reinéis de verdad en vuestra España, con más veneración que en otras partes.

El espíritu de la devoción al Sagrado Corazón, grabado en nuestra alma, la santificará intensa y prontamente, y la moverá a que intensamente también ayude a la salvación y perfección de los prójimos, muy especialmente de cuantos nos rodean, con todos los medios posibles. Tanto más obrará en el alma, cuanto más profundamente grabado esté en ella. Tanto más profundamente grabado estará, cuanto mayor sea la asiduidad en pedirlo con oraciones, cuanto mayor sea la humildad en dejarse enseñar y regir por los que el S. Corazón ha puesto para enseñarla y regirla;

cuanto más sólido y recio sea el método práctico para grabarlo,

Si necesario es, el Sagrado Corazón obrará muchos y verdaderos milagros morales, para santificar, según su promesa, a los que con buena voluntad, con fe y confianza han echado mano del providencialismo y eficazísimo recurso de su devoción, con plena resignación a la voluntad divina en cuanto al grado, modo y tiempo de la perfección.

Por conseguir el espíritu *intensamente práctico* de tan hermosa y trascendental devoción, que nada nos arredre, seamos muy constantes nosotros los españoles, doblemente agradecidos, pues sin la protección y ayuda del S. Corazón y la de su Madre y nuestra la Virgen Santísima del Pilar, Capitana de nuestros heroicos ejércitos, ¿qué hubiera sido de su Patrimonio la España querida?

¡MAYO!... ¡JUNIO!...



Los colores, los perfumes, los cantos, la naturaleza entera desplegando las mágicas bellezas de que fué dotada por el Creador; todo en Mayo se asocia en una armonía maravillosamente bella y esplendorosa, como homenaje a la Reina de cielos y tierra.

En el orden sobrenatural asistimos en este mismo mes a una expansión de fe, de caridad y de virtudes que es algo, así también, como la primavera interior de las almas que sienten, conocen y aman a Dios.

En este mes, precursor del de Junio, de modo especial una corriente fortísima de ternura filial, sube de la tierra al cielo. Es el mes de la *devoción* a la Santísima Virgen. Peregrinaciones, ofrendas, consagraciones, sacrificios... Todo parece poco, nada se escatima para llevar ante el altar de la Santísima Virgen, cuanto allá, muy dentro del alma, se siente necesidad de ofrecerle. ¿Y no habéis notado con que satisfacción y regocijo santo se le hacen las ofrendas? La emoción del padre descreído, del hermano frío, cuando los pequeñines guiados por la madre cristiana y preparados por la hermana mayor buena y dulce, ofrece en su media lengua flores y su coranzocito a la que es *Causa de nuestra alegría y Vida y Dulzura y Madre nuestra*.

¡Madre! ¡Madre nuestra! Qué dulzura, qué consuelo, qué paz y confianza y amor y fortaleza cuando *sintiéndolo* el corazón, lo pronuncian los abios...

Nuestro amor filial y reconocido hacia Ella, la Madre de Dios, la Madre Admirable, la Madre nuestra, nunca será capaz de mostrar el reconocimiento que la debemos, por habernos tomado bajo su protección y amparo y nosotros los españoles de modo especialísimo, ya que nos ha distinguido siempre como a ninguna otra nación y ahora con maternal cuidado guía a nuestro heroico ejército a la victoria final, de modo tal, que Caudillo, jefes, oficiales y soldados están siendo la admiración del mundo entero. Ella, sí... a la victoria nos *lleva ya*, pues somos sus hijos predilectos.



¡REPARACIÓN!

POR la prensa de estos días se habrán enterado mis lectores de los hermosos actos que con motivo del XXXIV Congreso Eucarístico internacional, se han celebrado en Budapest, la linda capital del Danubio.

Entre esas hermosas fiestas, se ha celebrado una conmovedora en cumplimiento de uno de los fines del Congreso, fiesta de *reparación mundial* por las incontables ofensas y sacrilegios horribles cometidos en Rusia, Méjico, España...

•Tres nombres, dice nuestro Emmo. Sr. Cardenal Primado en su *Instrucción Pastoral* sobre el Congreso, que debieran resonar como tres fortísimos aldabonazos en el fondo de nuestras conciencias de católicos españoles, que es decir católicos de tradición, de temperamento y de historia.

Para todas las misas que se han celebrado durante los días del Congreso, se ha llevado vino de España, ofrenda de amor y sacrificio la nuestra, representados por el vino y la sangre.

Y en otro lugar de la citada *Instrucción Pastoral*:

•Que al alzarse el cáliz sagrado sobre las frentes humilladas de las multitudes católicas de Budapest, reciba Dios el sacrificio en olor de suavidad y cancele con la divina Sangre, en su infinita misericordia, la deuda inmensa que ha contraído España en los últimos tiempos por el desvarío de muchos de sus hijos.

•¡Reparación al Rey de la Eucaristía, resonará en el fondo de los corazones!

•Cuanto más rabioso el odio se lance contra nuestros altares, tanto más fieles queremos permanecer unidos a ellos, tanto más ardientemente veneraremos al Santísimo Sacramento del Altar.

•Cuantas más iglesias y altares sean profanados, cuantos más tabernáculos violados, más fieles y sacerdotes martirizados, cuanto más sean Cristo y su Iglesia odiados y combatidos, tanto más altas subirán al cielo las llamaradas de nuestro entusiasmo, de nuestra devoción a la Eucaristía.

De la Escuela.--Para la Escuela

DIA DEL LIBRO, ¿CUAL ES EL MEJOR?

Por M. S. alumna de 5.º grado.

SABER!... Palabra mágica que expresa el sueño perpetuo de la humanidad.

El niño que abre los ojos por vez primera a la luz, los gira en derredor buscando el conocerla y todo cuanto está al alcance de su manecita débil todo lo acapara y ya mayorcito el deseo de descubrir lo que contiene el juguete, la linda muñeca, el muelle que imprime el movimiento, ¡a que multiplicación de objetos no da lugar! ¡Qué curiosas mutilizaciones; qué descubrimientos más trágicos realizan los pequeñines observadores!

Y cuando pueden expresar el pensamiento parlotando a su modo ¡qué cuestionarios tan inverosímiles se les ocurre en su deseo de saberlo todo, de conocerlo todo!

El deseo de conocer es la pasión de todo espíritu estudioso y siendo tan inmenso el dominio de lo desconocido, el objeto de la ciencia se ramifica y multiplica siguiendo los gustos de cada uno. El geólogo se entusiasma en la búsqueda y clasificación de minerales; el médico busca los medios y modos de curar; el explorador recorre con ansias las regiones misteriosas; el botánico, estudia las plantas; el historiador, examina los acontecimientos; el astrónomo, el curso de los astros, y así podríamos decir de todas las profesiones.

En la multitud de problemas que han excitado la curiosidad humana, los trabajos realizados han exigido esfuerzos y constancia a veces de generaciones enteras, sin que aún el objeto perseguido y los medios para hallarlo se hayan agotado.

La mayor parte de los grandes descubridores esperaban que con sus descubrimientos habían de hacer la vida más llevadera, más agradable.

Los progresos de la medicina y de la cirugía, el descubrimiento de los principales bacilos y sueros; las invenciones relativas a la T. S. H.; las aplicaciones de la electricidad; el automóvil, aviones y tantas otras invenciones maravillosas debidas al esfuerzo humano, en parte han realizado este sueño; pero el beneficio ha tenido más de artificial que de profundo y sin género alguno de duda enteramente material.

La ciencia es de por sí impotente para asegurar el bienestar moral de la humanidad. Bien, al contrario, bajo no pocos aspectos los progresos científicos han creado buen número de formidables instrumentos de guerra.

Hay sin embargo una ciencia, solo una, que sola ella, alimenta plenamente el espíritu, que enriquece sin cesar la curiosidad del alma, que satisface sin decepción nuestra sed de amar, nuestras ansias de saber, que llena, en fin, nuestras más bellas aspiraciones.

Esa ciencia es, el estudio de la *Religión*, formulada en un libro de oro: el *catecismo*.

De todas las ciencias, es la más bella. Eleva el espíritu, inspira la caridad y es la llave que nos abre las puertas del cielo y a su lado, el de la Historia de mi Patria querida, la *Historia de España*.

PARA NOSOTRAS

No hace mucho cayó en mis manos un artículo muy sugestivo, en la forma y fondo, en que tratando de la formación de la mujer, se afirmaba que esa educación debía tener como *complemento*, la educación religiosa.

Yo entiendo, que, nuestra formación, la formación de la mujer, ha de tener, no como *complemento*, sino como *eje único*, la Religión.

La mujer que posea una educación religiosa verdadera y sólida, es dueña de una fuerza insuperable que la hace *querer* y *sabe* ejercer, la influencia que la ternura de su corazón y la sutileza de su ingenio colocan bajo su dominio.

La trascendencia de esa educación en la mujer, es enorme y la culpa de no pocos fracasos en muchas obras católicas de Apostolado, cuyo fruto resulta efímero, ilusorio, aparente y fugaz, radica en la falta de esposas, de madres, de hijas...

No *saben* bastante, para contrarrestar la frialdad religiosa que en la lucha por la vida absorbe al padre, en que perece el marido, en ese ajeteo enorme de los negocios; no *saben* cultivar la piedad sabia, maciza y robusta, que sea el *dique* salvador de la fe de sus hijos; no *saben* y de tropiezo en tropiezo, y de abismo en abismo, llegan por desgracia a no *querer* preocuparse de lo que constituye su mayor galardón, del Apostolado primero entre todos, el del *hogar*.

La mujer Apóstol puede surgir por una extraordinaria gracia de Dios; pero la Providencia ordinaria las produce, como fruto de la educación.

«*Eduquemos mujeres*, decía nuestro incomparable Manjón, *que ellas formarán hombres*», y añadía: Y para ello, organicense las normales en *práctico* y especialmente las de Maestras, en *femenino*.

Si queremos que nuestros hogares, nuestros centros de cultura, de esparcimiento, respondan a lo que todos ansiamos en esta Patria de nuestros amores, si queremos que nuestra actuación en todos los organismos,

constituya de verdad un Apostolado católico, lo primero que necesitamos es, *instaurarnos nosotros y nuestras cosas en Cristo.*

Poseer y tener muy adentrada en cada uno esta norma básica y fundamental de nuestra vida: *Actuar siempre y a pesar de todo, en cristiano,* sin terquedades ni rebeldías, sin egoísmo ni altiveces, sin competencias ruines ni rivalidades internas, con abnegación, con ejemplaridad, con caridad, con suficiencia, con fe, con perseverancia. Es así como se renovará nuestra España querida.

Este es el método que enseñó el Pedagogo Divino Cristo Jesús y este es el seguido por cuantos han actuado en el Apostolado, desde Jesucristo hasta nuestros días, y tanto cuanto se aduldere este método, perderá de su eficacia.

MARIAM, A. A.

LOS QUE HICIERON GRANDE A ESPAÑA

Un espejo de caudillos.

M. R. BLANCO BELMONTE.

Algo tiene el doncel rubio
cuando a todos enamora.
Tiene talle muy gallardo
y palabra muy donosa,
mucho nobleza en su estirpe,
mucho agrado en su persona,
pupilas color de acero,
ancha frente, fina boca,
elegancia en los modales,
lujo en los trajes que porta,
espada de fino temple
y un alma muy valerosa,
siempre dispuesta al servicio
del deber y de la honra.
Y allí donde va la Reina
va el rubio doncel de Córdoba.

Algo tiene el Caballero
cuando lo admira la tropa,
lo envidian los capitanes,
le teme la hueste mora
y la Reina de Castilla
lo protege y galardona.
Tiene el bravo Caballero
la firmeza de la roca,
el arrojado de un torrente,
la prudencia previsora

y algo, que por ser divino,
ni se vende ni se compra.
Y así lucha a sangre y fuego
en Tajara, Baza y Loja,
y por ducho en lengua arábica,
concierta, trata y razona,
con el Emir granadino,
la rendición de la joya
que Darro y Genil arrullan
y en un raudal espejo copian.
¡Bien se lució en la conquista
el Caballero de Córdoba!

Algo más tiene el Caudillo
que a sus cronistas asombra.
Muy mejor que las palabras
bien lo dicen sus victorias.
Tiene la fuerza del genio,
la fe que todo lo arrostra,
la inspiración fulgurante,
la resolución muy pronta,
la perseverancia firme
que los obstáculos doma,
y el santo amor a la Patria
que en su pecho se desborda.
Y es tesón en Garellano,
y huracán en Ceriñola,

y reflexión en Barletta
y rayo en Tarento y Ostia,
y previsión en Amalfi,
y arriete en Pruvo y Canosa,
y exaltación en Gaeta,
y prodigio en Cefalonia,
y espanto de los franceses
que, en tremebundas derrotas,
usaron más de la espuela
que de lanzas y tizonas.
Mucho tiene y mucho vale
el gran Caudillo de Córdoba
que gana el reino de Nápoles
y es árbitro de coronas,
y predilecto del Papa,
y pasmo y susto de Europa,
y duque y marqués de Sessa,
Santángelo y Terranova.

Aquel galán blanquirrubio
es una cumbre de gloria,
siempre con traje de púrpura,
siempre con capa vistosa,
siempre con penacho altivo
porque mejor le conozcan,
y siempre, entrando en batalla,
ganador de la victoria.

Ni la envidia miserable,

ni la calumnia traidora,
ni los injustos recelos
que al Rey Fernando emponzoñan
hacen mella en las lealtades
que el Capitán atesora.
Y, cuando le piden cuentas,
rinde cuentas tan famosas
que al demandado enaltecen
y al demandante abochornan.

En la muerte del Caudillo
le acompañan a la fosa,
con dos estandartes regios,
doscientas banderas rotas:
laureles de sus campañas,
pregoneras de su gloria.

Tuvo el guerrero invencible
un alma tan luminosa
como el sol, que eterno brilla,
rompiendo nubes y sombras,
Nadie en méritos le gana
ni igualarse con él logra.
Y ahora, que los malsines
a España ofenden y expolian,
crece más y se agiganta
la grandeza portentosa
del Gran Capitán del mundo,
de Don Gonzalo de Córdoba.

DE MI DIARIO

Día del libro.—Todas estamos contentísimas, pues de sacrificios hechos desde hace unos días, hemos podido reunir más de lo que pensábamos y así comprar libros que en dos grandes paquetes entregamos para nuestros heridos y frentes. A lo mejor alguno de ellos va donde está mi hermano. He puesto una señal.

Estos días hemos leído trozos de ellos. ¡Qué alegría siento de ser española! ¡Qué valientes somos y que hechos tan gloriosos realizan nuestros ejércitos guiados por los Forjadores de esta España que tanto amo!

De todo lo que hemos leído en esta temporada, lo que no puedo olvidar, ni desechar en mi mente, son las hazañas de los marinos. Dos veces leyendo en voz alta para toda la clase, me he tenido que parar, pues se me ponía como un nudo que me ahogaba. ¡Qué pena! ¡qué cosas han hecho con los oficiales, Capitanes y demás gente de mando! ¡Qué patriotas y qué valientes, y cuánta traición y saña para asesinarlos! 383 oficiales dejé

anotado que fueron arrojados al mar después de haber sido ametrallados desde la cubierta del «España 3», algunos muertos, heridos otros y no pocos completamente sanos. No, yo no puedo creer que sean españoles, y qué pena, lo son. ¡Señor, perdón!

No me he dado cuenta del trabajo de la marina, y cuando en nuestras comentadas charlas de historia la M. aclara nuestras dudas y desvanece prejuicios, siempre quedo pensando en ello; pero ahora comprendo porque aunque pongo mucho interés en coleccionar lo que viene en la prensa, de los marinos, tengo poco; pero el día que se escriba la historia detallada ¡qué páginas tan heroicas, al igual que de las otras armas, tanto de tierra, cómo de aviación, se han de escribir!

Claro, a los frentes va el simpático Tebi, y antes también Armando y Spectator, y el Sr. d' Ors, y otros que en un coche acortan distancias, presencian hechos; pero al mar no es tan fácil, sino solamente el cronista encargado y los datos que aporten los diarios de tantos héroes como en cada buque están, defendiendo los intereses de Dios, al defender nuestra España.

UNA ESPAÑOLITA DE 6.º

DEUDA ESPAÑOLA GLORIOSAMENTE CANCELADA

PASO a paso nos lleva el Caudillo, ilustre por tantos conceptos, a la vez que a la reconquista de nuestra Patria, a la reconquista de todos los valores que la hicieron grande, con una oportunidad y clarividencia, que asombra a propios y extraños.

Ha sido en nuestro *II Año Triunfal*, cuando ha tenido un gesto como suyo de católico fervientemente práctico y por lo mismo amantísimo de nuestras glorias patrias.

Una de las glorias genuinamente españolas, la ínclita y amada Compañía de Jesús, que siendo gloria española necesariamente tenía que ser gloria de la Iglesia, por la que trabaja, lucha y sufre gustosísima, persecución ininterrumpida, ya en unos países, ya en otros, ha sido reivindicada en todos sus derechos de que tan inicua y despojada, cuando en tiempo de Carlos III, el nefasto Aranda, se dió prisa a suprimirla y aun cuando más tarde la Madre Patria le ha abierto sus puertas, el odio de las sectas ocultas se ha ensañado en ella siempre que ha encontrado ocasión propicia, siendo la última en esta desdichada república que nos sentenció en su odio a Dios, a desaparecer del mapa como nación, y reducirnos a colonias soviético-rusa.

El Decreto-dado por nuestro invicto Generalísimo, que Dios guarde, ha hecho entrar a la Compañía de Jesús, en posesión de todos los derechos que en odio satánico contra Dios y la Iglesia le fueron arrebatados. Que el Rey Divino se lo recompense como merece y lo piden los españoles buenos.

Gloria a la preclara Compañía de Jesús, y gloria a nuestro heroico Caudillo, siempre justo, que tan de cerca sigue a la Iglesia, como amantísimo y fiel hijo suyo.

Cristo vence siempre, — Cristo impera, — Cristo reina ya, — la fe en España no morirá.

COLEGIO "INMACULADA CONCEPCION,"

Campana de Misiones.

HERVÍA en el corazón de las Alumnas del «INMACULADA» el entusiasmo misionero que siempre las caracterizó.

Era necesario contener los ímpetus y ansias de actividad y de trabajo misional, costándoles bastante esperar la hora oportuna, la hora de las grandes peleas, la hora de las seguras victorias. Mas... por si acaso estuviese alguna semi-dormida y para mejor preparar y ordenar el trabajo que debería ser realizado, en 1937, se propuso la ejecución de un film misionero, de proyección fija, de acuerdo con las actividades y exigencias intelectuales del siglo.

El resultado del *procedimiento* fué admirable, sorprendente. Durante la sesión de proyecciones, cada cual más interesante, más sugestiva, más viva y con más deseo de ser vivida, hubo explosiones de delirante entusiasmo y deseos ardientes de volar, de *agir*, de trabajar, de no perder un minuto en pro de la santa causa.

El film desenvolvió nítida y perfectamente el plan misional a ser ejecutado por las intrépidas *misioneras* del «INMACULADA». Hablaba de Comuniones frecuentes y fervorosas, de Misas diarias, de Meditaciones cotidianas, de Jaculatorias numerosas, de la recitación del santo Rosario, de sacrificios contínuos y heroicos, de luchas, de victoria individual, de turma y de año; del maravilloso «RAID» universal, de zepelines, trimotores, hidro-aviones, etc.

Y todo eso penetraba en el fondo de la inteligencia y corazón de todas, formulando ya sus propósitos para la nueva campana y delineando sus programas.

Hubo Alumnas que juzgaron que el aeroplano que aparecía en tela era propiedad del 3.º normal, para ir realmente a Roma... Tal era la impresión causada por el nuevo proceso...

Pero como era necesario ordenar el trabajo, ya que sin orden no hay progreso, el mismo film les indicó la necesidad de nombrar una «GENERALA» del movimiento, a la que todas supiesen respetar y obedecer.

¿Quién sería, pues, la «GENERALA» del ejército misionero que nos gobierne, guíe y consuele en los sufrimientos que, ciertamente encontraremos?... ¿Quién será capaz de gobernar este ejército grandioso, numeroso, intrépido, valiente, en orden de batalla?... ¿QUIEN?...

Una voz unánime resonó por todos los ámbitos del salón... ..«LA REINA DE LAS MISIONES... LA VIRGEN DE NUESTRO GOLEGIO...» Aplausos, entusiasmo divino y divinizante...

.....



Las dos turnas del «Regina Filiarum Jesu», 3.º Normal, concurriendo sus esfuerzos, se ponen en el trabajo heroico, y guiadas por dos pilotos formidables: *Sampayo* y *Buldrini*, lánzanse a la conquista de la BANDERA PONTIFICIA ...

Armadas, pues, con la oración, sacrificio y trabajo; dirigidas y gobernadas por nuestra MADRE INMACULADA entramos en el campo de la lucha, seguras de la victoria. «Si hay alguna que no quiera ser misionera, tracemos una *crus* sobre su nombre, les decía el film...»

La voz de comando de la REINA DE LAS MISIONES, de la «GENERALA» del movimiento, se dejó oír a través del film y del micrófono con estas palabras: «No os olvidéis que para fines divinos son necesarios medios divinos. Orad, comulgad, sacrificad vuestros pequeños bienestares... Después... tratad de construir un aparato volador, sólido, firme, seguro, rápido, de orientación particular de cada turma, que dé la vuelta al mundo en tres días, sin temor de caídas y sin necesidad de para-caídas. Hecho esto, ensayad el juego haciendo pequeños vuelos, grupo contra grupo, turma contra turma... como preparación para el sensacional «RAID».

La vida colegial se transformó en una serie de trabajos constantes, ritmados por el placer de los deberes cumplidos. Aquí una fiesta, allí varias listas, acullá rifas de objetos que sirvieron a la vanidad y son hoy fruto de generoso desprendimiento, tardes colegiales, cheques, padrinos de trimotores; un sin fin de ideales realizados y a realizar, mezclados siempre con el rocío fecundizante de toda buena obra: los tragos amargos del desprecio, de la indiferencia... Citemos un ejemplo: «Cierta día, un grupo de *segundanistas* resolvió pedir limosna para los pobres infieles. Después de recorrer varias calles, se encontraba en la casa del Dr. X. Y... en paga de su cansancio y trabajo, recibió un «pedazo de pan duro», acompañado de una sonrisa... ¿Ingenuidad?... Tal vez.

Hasta las *parvulitas* fueron diversas veces sorprendidas, imitando sus compañeras mayores; como no tenían provisiones, idealizaron hacer una permuta de modo gracioso e interesante y muy práctico. Sus meriendas eran piedras y el dinero hojas de rosal... Se portaban con mucha seriedad y delicadeza en sus negociaciones, pero... no querían vender fiado a nadie. ¡Adelante, parvulitas!... si continuáis así, cuando lleguéis al 3.º normal, nadie os disputará la victoria.

.....

Como golondrinas que saludan el rubio sol de verano, nos congregamos el día de San Estanislao, para desvendar, a través del sensacional «RAID», la gran victoria final... ¡24 contos de reis en pro de las MISIONES CATOLICAS (al cambio actual 19.200 ptas.) ¿No parece un milagro?... Es una realidad muy consoladora, que demuestra cuánto puede una voluntad bien orientada y docil a la voz de comando... Presidió la sesión el Rvdo. P. Melitón Viguera, misionero del Corazón de María y nuestro dignísimo Párroco, representando al Rvdo. P. Dictino de la Parte, director general de la «OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE», en el Brasil. Inicióse el juego de aviones, presentando cada año en interesante radiograma, el resultado de su labor.

COLLEGIO IMMACULADA CONCEIÇÃO

JOGO MISSIONAL - ANNO 1937



Inicióse el juego de aviones, presentando cada turno en interesante radiograma el resultado de su labor.

El importante curso primario decía así: «Ahora levantará el vuelo el avión «AVE MARIA». ¡Arriba, siempre más alto!» El quiere alcanzar la meta gloriosa, quiere ir a ROMA, a besar los pies del Santo Padre y pedirle su bendición. Trabajamos. Jesús está contento con sus pequeñitas del «INMACULADA» y la Virgen nos sonrío. ¿Qué más queremos?... Como somos peques, iremos de Bello Horizonte a Roma, con medio billete. ¡Adiós, pues, queridas compañeras de los cursos de adaptación y normal! Las esperamos junto al Santo Padre y con la Virgen de nuestro Colegio que parte en este primer avión.

¡ADIOS!...

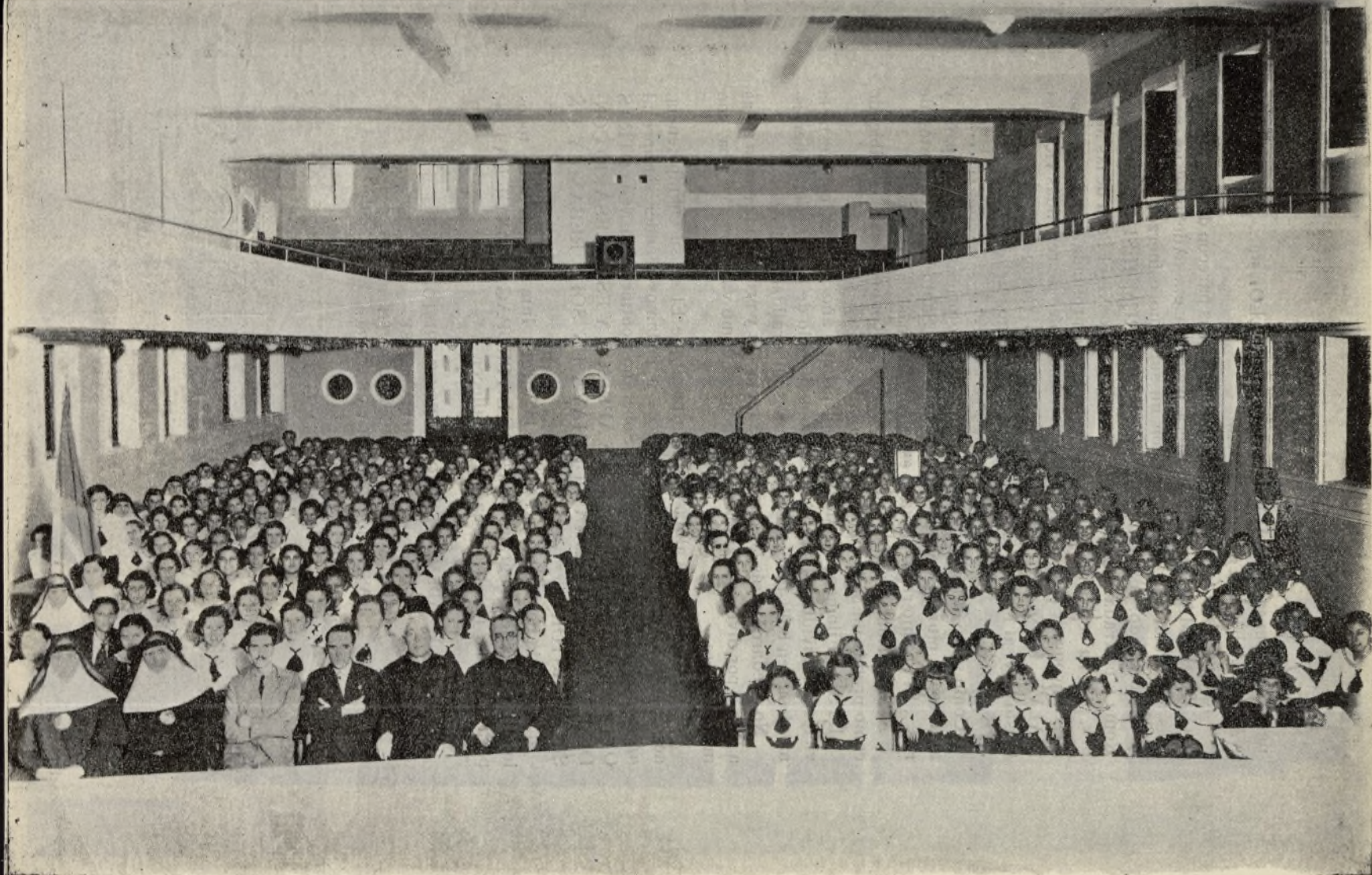
El primer año de adaptación decía que se había encontrado en uno de los patios del Vaticano con el curso primario...

Llegaron, finalmente, las campeones del movimiento, 3.º normal que así se expresaban: «¡MISIONERAS! ¡MISIONERAS! ¡ALUMNAS DEL INMACULADA! ¡CAMPEONES INVENCIBLES! Levantad el vuelo... En nombre de Jesús emprended el vuelo... Y... el trimotor «REGINA FILIARUM JESU», depositando sus tesoros en las manos virginales de la «REINA DE LAS HIJAS DE JESUS» y confiando siempre en Ella, cortó el aire, se levantó rápido, decidido, intrépido de las miserias de esta tierra a las regiones más puras, conquistando vertiginosamente espacios infinitos y llevando a las almas la luz de la fe, la vida divina a costa de sacrificios y de heroísmo.

¡BELLO HORIZONTE! ¡ADIOS! ¡TIERRA DE MINAS! ¡ADIOS, CUNA DE HEROES! que formas las almas para el sacrificio... ¡ADIOS!

Tus hijas, las hijas de esta tierra fecunda no renegarán en su gloriosa empresa de la MADRE que las educó. Desde tus altaneras montañas, dirige una mirada a las MISIONERAS DE MINAS que parten para Roma, una mirada de aliento, una mirada de vida, una mirada que les recuerde siempre el nombre sagrado de MINAS para que sepan colocar bien alto en la historia, lo que MINAS hizo por las MISIONES CATOLICAS.

Las dos turmas del «REGINA FILIARUM JESU» concentran sus esfuerzos, se unen en el trabajo heroico y guiadas por dos pilotos formidables: SAMPAYO y BULDRINI, lánzase a la conquista de la bandera pontificia... Una minuciosa revista al aparato y confiando siempre en su MADRE Y GENERALA parten... de Bello Horizonte a Caracas, de Caracas a Ottava, de Ottava a Perth, de Perth a Moscou, de Moscou a París, de París a Salamanca y aquí... una visita a los Mostenses y a la calle Zamora. En los Mostenses una visita a Jesús, al Panteón de la Rvma. Madre Cándida María de Jesús, la bendición de la Reverendísima Madre Magdalena Inibarren y una entrevista a la M. Petra Calzada, procuradora de la Misión y Directora de ECOS DE MI COLEGIO para darle cuenta de nuestros resultados y agradecerle las muchas y finas atencio-



Componentes de cada turno o clase.— La escuela con cruz obtuvo la victoria individual: 1.400 puntos.

Expectación general el día del juego. Raído en el magnífico salón de actos.

Ayuntamiento de Madrid

nes que dispensa al «INMACULADA DE BELLO», un... ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA FRANCO! y adelante...

La fatiga es grande, exhaustiva... las fuerzas parecen decaer... pero... ¡ROMA! ¡ROMA! acerca la bandera pontificia e... ¡Adelante! un poco más y la victoria os pertenece. Con un supremo esfuerzo, heroico, valiente, decidido, intrépido «REGINA FILIARUM JESU», vuela hasta Roma y postrada a los pies de S. S. el Papa Pío XI, el Papa de las Misiones, pide su bendición paternal. Momentos de profunda emoción... y luego se le concede la bandera pontificia como trofeo de repetidas victorias. ¡SALVE, BANDERA, SALVE! Terminan su radiograma con vivas a Cristo Rey, al Papa, a los Misioneros, al Colegio, etc. etc...

.....
Como se ve el invencible 3.º normal salió glorioso en la campaña y atravesó el mundo, depositando a los pies del Santo Padre 6 contos de reis... El premio recibido valía eso y mucho más.

Al 2.º normal cupo la victoria de turma, 5 contos y más, recibiendo como premio un bello cuadro del Papa Pío XI.

La Srta. Filomena P. Morales, del primer año normal, conquistó la victoria individual: 1.400 pesetas. Buen ejemplo de admiración y heroísmo. Jesús en bellísimo crucifijo premió su liberalidad y sacrificio.

No quedaron atrás los cursos de adaptación y primario llegando todas a Roma por diversos caminos y las peques, como ya dijimos arriba, con medio billete.

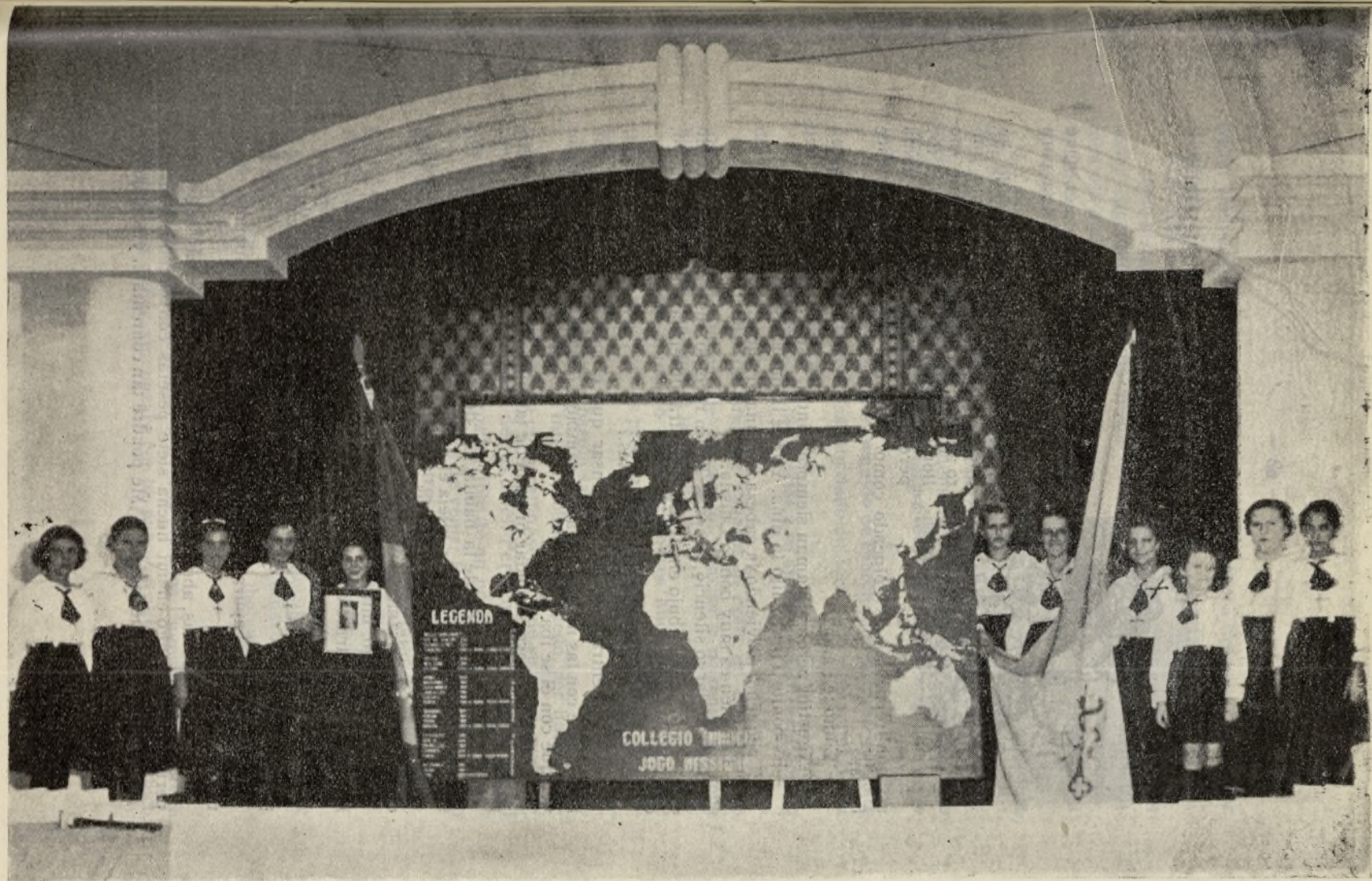
Elevemos nuestras almas al Cielo para que El en su Omnipotencia, nos auxilie en nuestros buenos deseos y podamos atender siempre al *apelo* eterno de Jesús, a la voz del Soberano Pontífice: «TENGO OTRAS OVEJAS QUE NO SON DE ESTE APRISCO, Y ES NECESARIO CONducIRLAS A MI, PARA QUE HAYA UN SOLO REBAÑO Y UN SOLO PASTOR».

Pedimos la bendición de Dios, de la Virgen Inmaculada, y de todos los dirigentes de esta gran «OBRA DE LA PROPAGACION DE LA FE», para continuar nuestra tarea, sin desfallecer.

ADELANTE, APOSTOLES DE CRISTO,
ADELANTE SIEMPRE SIN TEMER,
ADELANTE, SIEMPRE ADELANTE
HASTA MORIR, HASTA VENCER...

A. M. D. G.

Bello Horizonte, noviembre de 1937.



Campeones de cada turna o clase.—La señalada con cruz obtuvo la victoria individual: 1.400 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid



TINTIN Y SU PERRO

(CONCLUSION)

ME quiere tanto como yo a él. ¿Qué sería de mí si yo no le tuviera para consolarme?

Aun por las noches, cuando no duermo porque lloro, le siento junto a mí, como si quisiera decirme «no llores, tienes un amigo junto a tí»; pero ¡ay! mi pobre Plutón, se llama

asi, con frecuencia es golpeado como yo, sobre todo cuando me hace fiestas.

—¿Cómo te llamas?

—Agustín, pero me llaman siempre Tintin. Así se termina antes.

—Es bonito Tintin, dijo la niña. Yo me llamo Luisita.

El pequeño, moviendo la cabeza con una graciosa reverencia dijo:

—También es muy bonito Luisita.

Hubo un largo silencio, después Tintin recogió sus cestas y tomando en la mano la del dibujo encarnado, mostrándosela a Luisita de nuevo, dijo tímidamente:

—Vamos, ¿no la quiere V. por 8 ptas.?

Luisita se entristeció sólo al pensar que el pobre Tintin tenía que marcharse con las manos vacías, y también (preciso es confesarlo), por ver que con él se iba la cesta.

¡Por cuatro perras quedar privada de tan linda cesta! luego me va a pesar, se dijo.

Entreabrió la puerta de la habitación donde dormía su abuelo... Por suerte acababa de despertar y leía el periódico.

Voy a pedirle las cuatro perras, dijo Luisita tomando la cesta para enseñársela. Seguramente que no me las negará.

—Abuelito, dijo, mira esta cesta que bonita es, necesito una para mi labor, ¿quieres darme cuatro perras para comprarla?

El abuelo soltó una carcajada.

—¿Cuatro perras esa cesta? y luego dirán que la vida está cara, tú te burlas.

La niña algo apurada dudó unos instantes y respondió sinceramente:

—Cuesta 8 pesetas, abuelito; pero no me hacen falta más que cuatro perras porque tengo en mi hucha siete pesetas con ochenta céntimos, ¡pero mira, mira qué mona es! ¡Me pondré tan contenta!... y además Tin-

tín, si vuelve a casa sin dinero, le pegarán la señora Ceferina y el señor Eugenio.

El abuelo miraba a su nieta sin comprenderla.

—¿Qué historia es esa que me cuentas? Tintín, la señora Ceferina, el señor Eugenio, ¿qué es eso? Es que mientras he dormido has conocido a toda esa gente?

Entonces Luisita fué a buscar a Tintín que esperaba sin pasar de la la verja y ante el abuelo, contó de nuevo su historia desgraciada.

Lo mismo que Luisita, el anciano se indignó por los malos tratos de que era objeto el pobre niño sin defensa.

—¿Tu carretón está parado en la plaza? preguntó a Tintín. Está bien, avisaré a la policía que inmediatamente se informará y si lo que dices es cierto, te prometo que pronto te libraré de esos bribones. Entre tanto toma esas 10 pesetas por la cesta.

Y Tintín se fué alegremente, seguido de Plutón, que ladraba saltando de alegría porque además le habían dado un terrón de azúcar, cariño a que no estaba acostumbrado.

Luisita muy contenta, dió las gracias a su abuelo, quien besándola la dijo:

—No quería yo, querida mía, que pagases la cesta de tus pequeños ahorros. Además, bien mereces un regalo. Gracias a tí, tengo mi ropa bien arreglada. Y poniéndose la chaqueta:

Mira que bien ha quedado. Se diría que es nueva. Decididamente trabajas como un ada; pero es preciso que cumpla lo prometido a ese pobre Tintín.

Y cogiendo el sombrero y bastón salió.

Ya era de noche, cuando Tintín temblando de miedo, por haberse retrasado se deslizó sin ruido en el carretón, seguido de su perro, que imitando a su amo, se arrastraba detrás de él. Pero entonces, en el fondo del vehículo se oyó de pronto la voz terrible de un hombre encolerizado.

—¿Eres tú, Tintín? ¿Es esta hora de venir? Habrás ido a buen seguro a disfrutar al sol o a divertirte con otros rapaces.

Pero bien pronto esta voz fué ahogada por otra chillona de mujer.

—Te tiraré de las orejas, Tintín, chillaba esta voz, después te acostarás sin cenar. y con esto aprenderás.

El hombre prosiguió:

—¿Qué es lo que has vendido? ¿una cesta? ¿sólo una cesta? ¡Vaya lo que has hecho en todo el día! y ¿el dinero? ¡dame el dinero! ¿10 pesetas?

—Tú crees que con esto te voy a mantener, ¡holgazán! ¡gandul! articuló la mujer.

Toma, para empezar, un bofetón.

Pero en el mismo momento, se oyeron gemidos, Eugenio, furioso por la actitud de su mujer, amenazaba con los puños en alto sobre el pobre chico.

—Atale, coge el látigo Eugenio, te cansarás menos y el castigo será mayor, dijo la mujer.

Por fortuna, el cabo de policía, acompañado de dos hombres, llegó a tiempo para enterarse de la cruel escena.

Fuera de sí se lanzó al carretón. Ya daréis cuenta de todo, dijo poniendo esposas en las manos de los dos bandidos, que sorprendidos no tuvieron tiempo de ponerse en salvo. ¡Vamos, listos! y nada de gritos ni de resistencia y mucho cuidado, dijo a Ceferina que chillaba como si la matasen.

Inútil decir, que según lo había predicho el abuelo, Tintin fué librado para siempre de Ceferina y Eugenio, que expiaron con varios años de prisión sus malas acciones.

Pero un gran consuelo le estaba ahora reservado al niño. A ruegos de Luisita el excelente abuelo consintió en recoger el niño en su casa.

Tengo una nieta, ahora serán dos, se decía. Estoy cierto, de que no tendré que arrepentirme de esta buena acción, porque Tintin me parece un muchachito formal y trabajador.

Se oyeron entonces ladridos de júbilo, era Plutón que saltaba en el fondo de la habitación, sin duda para recordar que él también formaba parte de la nueva familia. Pero la casualidad hizo que en su carrera arrastrase un objeto que rodaba hasta los pies de Luisita.

¡Dios mío, mi cesta; mi linda-cesta! ¡Con tal que Plutón no la haya estropeado! exclamó la niña apurada, cogiéndola a toda prisa.

Y acercando hacia sí al pequeño le dijo:

—¿No es cierto que gracias a esta cesta, tengo yo un hermanito?



rificación.—Srta. Autora Carrasco, agradecida por haber conseguido dos favores por intercesión de H. Antonia Bandrés, entrega 10.

FAVORES —Familia de H. Dolores Toledo, agradecida por una gracia obtenida mediante la intercesión de la M. Cándida, 10 ptas.—Muy reconocida por haber conseguido del Señor la curación de mi querida madre al aplicarle con mucha fe una cosita de la muy R. M. Cándida María de Jesús, entrego para su causa 25 ptas. Isabel Martín.—Muy agradecida a la M. Cándida por haberme obtenido del Señor un favor y encomendándole la solución de otro, 5. Concha Maldonado.—Doña Filomena Tartas, también muy reconocida por haber conseguido dos favores por mediación de la M. Fundadora, 10.—Srtas de Lecina, 5 —Srta. Justa Ajo, 5.—Srta. Ernestina García, queda muy reconocida a la M. Cándida por haberle obtenido del Señor una gracia, y entrega 5.—Una devota de la M. Cándida agradece su protección y el nuevo favor que ha obtenido. Gustosa doy 5 ptas. Habiéndome aplicado una cosita de la M. Cándida a una ulcerita que me daba guerra se me curó y le quedo muy agradecida, P. F. de M.—M. G., estando con fiebre se encomendó a la M. Cándida y enseguida cesó la fiebre, lo que publico muy reconocida para su glorificación.

DE CASA

ACCION CATOLICA (BERNARDOS)

Con gran fervor y entusiasmo se celebró en Bernardos el día 30 de enero por la J. F. de A. C. una Asamblea general para dar cuenta de los trabajos realizados en el tiempo que lleva constituido este Centro Parroquial de S. Pedro Apóstol.

El domicilio de la J. F. de A. C.—que es en el Colegio de Hijas de Jesús—estaba adornado con exquisito gusto en el que estaban representados los dos amores religioso-patrióticos, ya que el Divino Crucificado y el Caudillo Franco presidían nuestros actos.

Asistieron representaciones Eclesiásticas, civiles y militares, las madres del Colegio y bastante público.

Se dió comienzo—por el Sr. Consiliario—invocando al Espíritu Santo con el rezo de las tres avemarías entonando el Himno de la Juventud.

Nuestra Presidenta con la elocuencia que la caracteriza dirigió unas palabras de saludo y gratitud a los asistentes quedando abierta la Asamblea. La Secretaria leyó una hermosa memoria donde se destaca el espíritu de trabajo y sacrificio que anima a este ejército de soldados de Jesucristo La Tesorera y Delegadas de Piedad Catequesis, Roperos, etc. leyeron las suyas respectivas, dando cuenta de lo hecho en sus secciones.

La Delegada de Prensa y propaganda desarrolló una ponencia sobre la buena Prensa en la que puso de manifiesto el mal terrible que ocasionó la prensa impía, deduciendo de ello que es preciso limpiar esa perversa literatura si queremos que España vuelva a ser la Invencible; ejemplo y admiración del mundo. La Delegada de Aspirantes, encargada de otra sobre Apostolado, hizo resaltar lo que es la Acción Católica y la obra hermosa del Apostolado seglar dando reglas para mejor ejercerlo; no escatimando los sacrificios que Dios nos pide para que reine en España con más veneración que en las demás naciones. De estas dos ponencias se aprobó la conclusión, de que una parte del presupuesto sea destinada a comprar libros donde podamos beber las sabias enseñanzas del Divino Maestro.

El Sr. Consiliario cerró con broche de oro los trabajos explicando de modo magistral las palabras del Himno de la J. F. de A. C., exhortándonos a trabajar para restaurar todas las cosas en Cristo.

Todos fueron muy aplaudidos. También por un miembro de la Juventud se leyó una poesía titulada «El Cuento de la Espiga aplicado a España».

Acto seguido se cantó solemne Salve, dando gracias por los favores conseguidos y pidiendo la paz y el triunfo de España. Se terminó el acto con el Himno de la Juventud Femenina saliendo satisfechas de pasar un día con Jesús.

Adelante, Jesús nos reclama...

La Delegada de Prensa de la Juventud,
M.^a PIEDAD SANZ.

PARA LOS PEQUEÑOS PATRIOTAS

Como lo oí...

Antoñito y José Luis eran muy buenos amigos, tan unidos que se adivinaban y comprendían. José llevaba a Luis dos años, ambos eran modelos entre sus compañeros.

Al tiempo a que se refiere este hecho José Luis dudaba de Antonio. Le notaba retraído, como frío, algo le ocultaba. Un día, al fin, abrazándole, le dijo:

—Me ocultas algo, Antonio, y sufro por ello. José Luis lo miró cariñoso y replicó: Lo que te oculto es un secreto que no me pertenece, con todo, tú lo sabrás guardar como yo. Pediré permiso para revelártelo.

Al día siguiente, al salir de clase, se sentaron bajo un árbol y Antoñito, en voz muy baja, le dijo:

Ya sabes tú la persecución tan grande que ha estallado contra todo lo bueno en nuestra Patria. Un grupo de hombres gritando ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España! se han lanzado a las montañas para empezar una guerra santa y necesitan la ayuda de todos los buenos; nosotros, los niños, podemos ir sin sospecha de nadie, a donde los mayores serían vistos y así, cada día, llevamos lo que nos dan para ellos, con toda clase de precauciones y con sigilo, un grupo de niños repartidos a distintas horas y lugares para evitar sospechas y sobre todo para no comprometer a los nuestros que viven con nosotros. Yo, por mí, no tengo miedo y ofreceré mi vida gustoso si Cristo Rey me la pide.

Al decir esto fué con tal expresión en sus miradas y con un no se qué de celestial, que José Luis le miraba con respeto. Le abrazó y: Vales más que yo, amigo mío; pero no quiero ser menos, llévame contigo.

—Ya sabía yo que te habías de entusiasmar; pero piénsalo bien, que te juegas la vida.

—No, mi decisión está tomada; quiero ser soldado de Cristo Rey.

Se separaron poniéndose de acuerdo. Habían de hacer las comisiones juntos.

Viveres y municiones eran los envíos que los niños, dos y hasta tres veces por día, llevaban a la montaña.

La madre de José Luis se preocupó por las salidas frecuentes y a veces prolongadas de su hijito. Hijo mío, nunca has ocultado a tu madre lo que hacías y ahora ¿qué es esto? Descubierta el secreto, aquella madre que había dudado de su hijo le veía radiante de gozo, soñando con una futura palma. Le besó en la frente y con lágrimas en los ojos pero con el corazón en el Crucificado: No me opongo, hijo mío, a tus ofertas; pero debes pensar que comprometes a tu padre, juzgando que tal vez te manda él y le costaría la vida.

Seré prudente, madre querida, y como hasta ahora, Dios me ayudará. Ruega por mí. Te dejo, pues allí, en la montaña, nos esperan, ya que hoy no ha podido llegar nada a aquellos héroes. Con la bendición de su madre salió confiado y seguro.

Han pasado varios días y los víveres, municiones y medicinas eran esperados por aquel puñado de héroes, que aguardaba siempre confiado a los héroes pequeñitos que se jugaban la vida por ayudarles. Una noche interminable los niños no volvieron. Qué angustias en silencio por temor a que se descubriera. A los quince días, un leñador fué en busca de la madre de Antonio y con toda reserva dió cuenta de lo ocurrido.

Estaba ocupado en su oficio cuando observó que dos rojos se apostaron bajo un árbol; a poco los dos niños fueron detenidos e interrogados. Dieron su nombre como valientes, diciendo que eran cristianos. Una descarga y al mismo tiempo y por duplicado un ¡Viva Cristo Rey! Aún latiendo sus corazoncitos vió el leñador cómo los metieron en un hoyo allí cerca.

Las dos madres, acompañadas del leñador, fueron en busca de aquel tesoro y dicen que al sacar los cuerpecitos brotó sangre fresca de las heridas.

UNA ALUMNA DEL COLEGIO DE VALLADOLID.

II Año Triunfal.

NOTICIAS

Han contraído matrimonio nuestras A. A. y suscriptoras: Srta. Carmen Díez con D. José Prada y Srta. Conchita Goena con D. Juan Lasarte Arana.

Enhorabuena tan completa como os la merecéis y a trabajar con empeño para que en vuestro hogar, reine siempre y en todos los miembros de él, quien a ello tiene derecho, Cristo Jesús.

PARA LAS MISIONES

Colegio Bello Horizonte para las Obras Pontificias, 19.200 pesetas; Tolosa: Rosalía Ormazábal para un José Joaquín, 5 pesetas; Enrique Bello para un Enrique, Santiago, Jesús-María, Ignacio, Pilar, María Izascun y María Inmaculada, 35; Rosarito, María Teresa e Isabel Laborde para tres José-Manuel y tres Manuel-María, 30; hermanas Carmen y María Alicia, Lecuona para una Carmen y una María Luisa, 10; María-Juanita y Felisa Galardi para una M.^a Juana y una Felisa, 10; María Dolores Bello para un Enrique, 5; J. M. de Cuellar para Josefa y Ramón, 10; J. M. de Valverde, 45; Srta. Teresa Hernández de las niñas de su escuela, 35; la niña Ramona Hernández el día de su primera comunión para bautizar una Ramona, 5.

NUESTROS IDOS.—Han fallecido: el padre de nuestras religiosas MM. Emilia Iñurrita, Dorotea Urteaga, y H. Carmen Jiménez; la madre de nuestra religiosa R. M. Natividad Marturet y de nuestra suscriptora doña María; el hermano de nuestra religiosa M. Sinforiana Santa Cruz; el abuelo de H. Carmen Azpiazú; D. Daniel de las Heras Hernández, tío de M. Celedonia García y hermano de nuestra suscriptora D.^a Casimira de las Heras, Viuda de García; el tío de H. María Murúa; la madre de

nuestras suscriptoras y A. A. señoritas Victoria Martín, Consuelo Bosque y María Luisa de la Paz; la bondadosísima señora doña Cándida López de Olivera, suscriptora y A. A. madre de nuestra suscriptora y A. A. señorita Dolores Olivera y doña Vicenta O. de Ruíz; el padre de nuestras A. A. y suscriptoras señoritas María y Antonia Gundín, María de la Peña, Pilar Ortíz de Zárate y de Ribot; por Dios y la Patria dos de nuestros antiguos parvulitos el Alférez Enrique de Santiago, hermano de nuestras A. A. señoritas Carmen y Pilar; en el Baleares, José Purón, de 17 años, sobrino de nuestra A. A. señorita Conchita Purón, y Eleuterio García, hermano de nuestras suscriptoras y A. A. señoritas Antonia y Gloría, y de las actuales Teresa y Elena; en el frente Jacobo Pérez, hermano de nuestra A. A. y suscriptora doña Esperanza Pérez de Navarro-Nogales; el hermano de nuestra alumna Pepita Imaz; asesinado por los rojos, Aurelio Arizaleta, hermano de nuestra religiosa M. Remedios y de nuestras A. A. señoritas Leonor y Angeles; el abuelo de nuestra A. A. y suscriptora señorita Teresa Limousín; doña Petra Regidor, abuela de nuestras suscriptoras y A. A. señoritas María Pérez y Conchita Geromini. Un recuerdo también ante el Señor para la hijita de nuestra A. A. y suscriptora doña Carmen González de Ramiro, que hace un año la llevó el Señor para sí, y para la señora doña Julia Zapino, viuda de Zapino, madre de la celosísima secretaria de las Stas. Auxiliadoras de las Misiones, que tan valiosa ayuda han prestado a la misión de Anking y Filipinas; doña María Cobaleda Sánchez de Sánchez, A. A.; y la madre de nuestra suscriptora doña Leonor García de Rodríguez.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

SUMARIO

1. ¡Mayol... ¡Junio!...—2. ¡Reparación!—3. Día del libro. ¿Cuál es el mejor?—4. Para nosotras.—5. Los que hicieron grande a España.—6. De mi diario.—7. Deuda española gloriosamente cancelada.—8. Colegio «Inmaculada Concepción».—9. Tintin y su perro.—10. Acción Católica (Bernardos).—11. Para los pequeños patriotas.—12. Noticias.



Orfeonistas del 3.º Normal.—Bello Horizonte.
Ayuntamiento de Madrid

